

REBELION 24 JULIO 2014

Entrevista al periodista de investigación especializado en la ultraderecha,  
Joan Cantarero (fragmento)

“La ultraderecha en España vota al Partido Popular” Enric Llopis

-La ultraderecha ha irrumpido con fuerza en las últimas elecciones europeas en toda la UE. Ciñéndonos al caso del Estado español, ¿constituye un tópico afirmar que la extrema derecha se encuentra dentro del Partido Popular?

Primero hemos de establecer algunas cuestiones previas. En España existe una derecha extrema, una ultra derecha o extrema derecha –autodenominados social patriotas- y los neonazis en sus distintos pelajes. En este sentido, en efecto, el Partido Popular tiene en su perfil genético indicadores de una derecha extrema, ultra católica y nostálgica del franquismo, aportados por sus orígenes fundacionales provenientes de Alianza Popular. Así tenemos que una gran parte de la ultraderecha opta por votar al PP antes que a las organizaciones que mejor los representa. Eso es una realidad. Los “ultras” suponen en torno al 9-12% del PP, a lo que habría que sumar un 6% de “nostálgicos”. Ahora bien, en España hay organizaciones de ultraderecha tradicionales que están obteniendo (sumados) en torno a los 100.000 votos. Eso sin contar Cataluña, donde encontramos la singularidad de Plataforma por Cataluña, que ha llegado a alcanzar resultados de 75.000-80.000 votos. Ello sitúa a la extrema derecha en torno a los 200.000 votos en los momentos más “activos”. Lo que ocurre es que en estas formaciones se da una distancia acusada entre las cúpulas adultas (entre 48 y 60 años) y la joven militancia (entre los 15 y algo más de la veintena). Es decir, hay un “salto” generacional. También encontramos una “guardia pretoriana” de algo más de 30 años, la más peligrosa y curtida en gimnasios.

-¿Dirías que el fascismo se cura con la edad?

Curarse no se cura, pero sus acólitos más afectos cambian de trinchera con el tiempo. Lo cierto es que llegada una determinada edad los compromisos familiares o laborales marcan un cambio de comportamiento, desvinculándose en la mayoría de casos de la actividad callejera, pero no del adoctrinamiento y la práctica política. Buscan liderar su propia organización ultra desde un despacho o bien buscan acomodo en organizaciones más conservadoras, fundamentalmente en el PP o grupos independientes para intentar acceder a pequeños ayuntamientos. Muchos concejales del Partido Popular en Galicia o Madrid tienen un pasado en Fuerza Nueva o Falange, a fin de cuentas el PP es el resultado de una concentración de partidos que van desde la extrema derecha a centristas moderados. Un ejemplo de ultras que evolucionan –entendiendo evolución como cambio que no como mejora- es el abogado presidiario José María del Nido, ex presidente del Sevilla CF, que pasó de ejercer de matón en Fuerza Nueva –siendo su padre un íntimo de Blas Piñar- a medrar como letrado en el mundo corrupto municipal andaluz, gracias a las amistades de viejos camisas azules que ahora son concejales del PP.